

Muchas gracias, muchas gracias, muy buenos días a todos y a todas; señor Gobernador de la provincia; señor Vicepresidente; Alejandro; Dulce; otros Intendentes compañeros también de la zona sur que nos acompañan, muchas gracias; amigas, amigos de Ezeiza, de la provincia de Buenos Aires y de la República Argentina: hoy es un día muy especial, porque este lugar hermosísimo, me encantó lo de Alejandro, porque construyó este Centro en homenaje a Néstor - mi compañero -, me encantó el nombre de “Amigo Néstor”. Me gustó mucho que dijera que lo había construido con el dinero de los vecinos de Ezeiza.

Yo quiero decirles a todos y cada uno de los vecinos y vecinas de Ezeiza, que el aporte que han hecho a este fantástico Centro Cultural, precioso, me encantan esas dos arañas que puso Dulce. Porque le pregunté: ¿esas las pusiste vos? Porque esas a Alejandro no se le pueden haber ocurrido. Me dijo que no, que las puso ella, que sí que tenía razón. (Aplausos). Que no la dejaron meter mucha mano acá, lo único que le dejaron hacer fue las dos arañas. La verdad Alejandro, te felicito, porque el Centro está precioso y tiene que ser un orgullo para todos los vecinos y las vecinas de Ezeiza.

Yo recién cuando venía en el helicóptero - y lo dije hace algunos instantes - en comunicación con Tecnópolis, veía Ezeiza y me acuerdo cuando lo acompañaba a Néstor, en el 2003, siendo Presidente él, cómo se veía Ezeiza desde el aire, y hoy Ezeiza es otro lugar.

Una vez Alejandro me dijo. “Ezeiza antes era un pueblito atrás del Aeropuerto Internacional de Ezeiza; ahora, el Aeropuerto Internacional de Ezeiza está al lado de la ciudad de Ezeiza”. Y la verdad que es una muy buen definición, así es. (Aplausos).

Esto que estamos haciendo y que lo repetimos casi todos los días a lo largo y a lo ancho de la República. desde Tucumán, con esta empresa “Continental” de origen mexicano, empresa argentina pero de capitales mexicanos, que - como decía uno de sus trabajadores - con orgullo se convierte en una de las plantas más importantes del mundo en materia de embotellamiento y pudiendo hacer 60.000 botellas por minuto de una fábrica de gaseosas muy conocida: Coca Cola; el encuentro de cooperativas de todo tipo, agrícolas, eléctricas, de comunicación, de cable, más de 3.500 cooperativistas reunidos hoy no solamente de la Argentina, sino de la América del Sur, del MERCOSUR, allí en Tecnópolis, dando fe de que hay una nueva construcción política no solamente en la Argentina, sino en toda la región, basada en un patrón de acumulación que cuida el mercado interno, que desarrolla e incorpora a los trabajadores, que cuida la educación, que cuida la cultura, como estamos demostrando hoy con esta maravillosa inauguración.

También está la entrega de viviendas, la primera familia que lo recibió me decían: “somos trabajadores de Aerolíneas”. De esta Aerolíneas recuperada de los argentinos, de esta Aerolíneas que llega a todas partes, ahora, (Aplausos), de esta Aerolíneas que recibimos sin nada, solamente con sus trabajadores, con su inmensa capacidad humana y de recursos, sin aviones, sin patrimonio, endeudada, y que hoy tiene la flota de aviones más moderna de toda Latinoamérica, que hoy vuelve a tener simuladores de vuelos. Ya nuestros pilotos no tienen que ir a otros países a capacitarse, como lo tienen que hacer durante determinado tiempo, creo que son cada 6 meses o 1 año, ¿cada cuánto Mariano? Cada 6 meses, obviamente, por reglamentaciones internacionales los pilotos tienen que hacer sus pruebas. Los teníamos que mandar a Estados Unidos para poder hacerlo, porque los simuladores con los cuales se entregó Aerolíneas Argentinas cuando se privatizó, no estaban más, como no estaban más los aviones, como no estaban más los inmuebles en muchísimos lugares del mundo, y los estamos reconstruyendo. Y estamos volviendo a conectar la Argentina porque, además, los privados sólo van a los lugares donde son rentables. Cuando la compañía, como Aerolíneas, es de los argentinos, va a las 23 provincias argentinas para que todos estemos conectados. (Aplausos).

Es bueno recordar eso, porque muchos destinos no son rentables, obviamente todos se pelean por la ruta del Iguazú, o la ruta a Mar del Plata, o la ruta al Calafate, o a Ushuaia o a Puerto Madryn, ahí van los turistas nacionales y extranjeros; a Mendoza, o a Salta, o al Norte, pero por allí para Santiago del Estero, para San Juan, para Catamarca, para La Rioja, para Corrientes, tenemos que estar el Estado y los argentinos conectando a los otros argentinos. Por eso es bueno saberlo, y es bueno también que cada argentino sepa este inmenso esfuerzo que estamos haciendo con nuestras empresas, con la aplicación de otros recursos es precisamente para una mejor calidad de vida. Sería imposible haber desarrollado el turismo como lo hemos desarrollado a nuevas zonas, si no hubiera sido a través de la recuperación de ese instrumento que es Aerolíneas Argentinas. (Aplausos).

Y recién cuando entregábamos las viviendas a estas tres familias, yo empecé hablando de Aerolíneas y luego le entregamos a las familias de dos miembros de las Fuerzas de Seguridad: una Nacional de Gendarmería, con su hijita Dana Sofía, casi recién nacida, y a otra trabajadora jefe de familia integrante de la Policía Bonaerense. Me contaba Alejandro, que en los Planes de Vivienda Federal, que financiamos desde el Gobierno Nacional, él destina el 10 por ciento de esas viviendas a personal de Seguridad, tanto nacional como provincial. Gracias por el esfuerzo de colaborar, porque también se colabora de esa manera: mejorando la calidad de vida de los que deben prestarnos seguridad a los argentinos. (Aplausos).

Aquí Alejandro me acompañó un listado inmenso de obras, que hemos hecho aquí, desde el año 2003 a la fecha: viviendas, rutas, autovías, ahora el Procrear, en fin de todo: cloacas, agua

corriente, potable a barrios enteros. Yo no me voy a poner a sumar en pesos, ni me voy a poner a sumar en obras, yo quiero reflejar todo eso en los sueños y las esperanzas de los miles y miles de argentinos que hemos cumplido a partir del año 2003, donde hemos llegado con el trabajo, porque han recuperado el trabajo, donde llegamos con una vivienda, donde llegamos con una ruta, donde llegamos con una autovía, donde llegamos con una ruta aérea, donde llegamos con un aeropuerto, y qué hablar de este Parque Canning Industrial: 37 empresas de las cuales una docena, hoy de capitales nacionales, pronto estarán ya listas. (Aplausos). Además, está el Eco Doppler, todos son importantes, todos son capitales nacionales, 12 empresas, una docena hemos inaugurado, hoy, para este nuevo Parque Industrial.

Quiero rescatar como modelo, una de ellas... todas son para sustitución de importaciones, todas son para generar trabajo argentino y al mismo tiempo generar divisas para el país para poder estar más fuertes, más sustentables, menos vulnerables ante un mundo muy difícil y muy complejo. Yo quiero referirme a la fábrica de Eco Doppler. (Aplausos) Me decía que me quiere invitar para la presentación en diciembre, creo que me dijo el titular, del primer prototipo de Eco Doppler y la primera producción de Eco Doppler en Latinoamérica, de origen nacional, estaría realizándose en marzo, aquí en Ezeiza. (Aplausos). Y si Dios quiere y la Virgen nos ayuda, aquí estaremos en Ezeiza en la primera producción de Eco Doppler nacionales, trabajando fuertemente. Es tan importante, esto (Aplausos).

Ustedes dirán...yo sé que cuando yo cuento y hablo por ahí del superávit comercial muchos se preguntan: “bueno a mí qué me importa el superávit comercial”, dirán algunos. Ustedes no saben lo importante que es para la vida de todos nosotros, lograr tener diferencias entre lo que tenemos que importar para poder seguir sosteniendo el proceso de crecimiento y producción y lo que exportamos como país; esos dólares genuinos que nos permiten afrontar los pagos de las importaciones, que nos permiten afrontar el pago de la deuda, que tuvimos que hacernos cargo también - como dice él, “el flaco” - en el 2003, con apenas un 22 por ciento de los votos.

Ya sé cómo te debe haber mirado ese día, porque era terrible cuando miraba el hombre, después se ablandaba. Porque era muy duro por fuera, pero a veces - y yo lo peleaba - era demasiado blando por adentro, porque él decía que uno tiene que estar fuerte, pero era todo corazón. (Aplausos). Es más, tan corazón era...yo siempre lo cargaba y le decía: “a vos te gusta hacerte el malo pero de malo no tenés nada, al contrario, sos puro corazón”. Se conmovía, mucho lo conmovía la pobreza, lo indignaba la pobreza.

Voy a contar anécdota: una vez fuimos a un país - no voy a decir cuál, de Latinoamérica - yo lo había arrastrado ahí en plan de turismo. Bueno, tuvimos que irnos a los 3 días porque no le

gustaba, porque decía: “pero acá no hay pavimento, acá no hay alumbrado, acá hay mucha pobreza”. Yo le decía: “pero si no vinimos en plan de obra pública, vinimos porque es muy lindo el lugar turísticamente, tiene una playa hermosa. No vinimos a hacer obra pública, vinimos a hacer turismo”. Él me replicaba y decía: “No, no, vamos”. Porque a él le indignaba la pobreza, era un hombre del progreso, era un hombre del siglo XXI, él quería un país moderno, un país desarrollado. Él decía que el país se desarrollaba con sus industrias, con sus obras públicas, con sus rutas, con sus represas. Por eso comenzó Atucha II, cuando estaba paralizada; por eso se empeñó en que se terminara Yacyretá, por eso tanta pelea para lograr desendeudar a los argentinos de esa verdadera espada de Damocles, que no nos permitía crecer, que no nos permitía generar recursos, industrias. Peleó, peleó muy fuerte, peleó tanto que en tanta pelea se le fue la vida, pero fue la pelea por el país. (Aplausos).

Estoy segura que de poder haber elegido una forma de partir, hubiera sido esa: de pie como siempre y luchando. Nadie podrá recordarlo jamás ni huyendo y no haciéndose cargo, ni bajando la cabeza ni aún en la derrota, al contrario, cuanto más se sentía que no estaba fuerte, más erguía la cabeza y más se plantaba, más luchaba y más tiraba para adelante. Eso fue lo que me transmitió a mí, no aflojar nunca. (Aplausos). No aflojar jamás, ni en los peores momentos, porque en los peores momentos es cuando se conocen a los verdaderos dirigentes de un país. En épocas de bonanza, en épocas donde todo va bien, en épocas donde todo va para adelante, es fácil ser dirigente de la República Argentina. (Aplausos). Hay que dirigir un país, cuando el país se venía abajo como en el 2003 ó en el 2008 ó en el 2009. (Aplausos).

Por eso, hoy más que nunca el gran homenaje para él es seguir tirando para adelante para todos los argentinos. Por más vivienda, por más educación, por más industrias, por más democracia.

Gracias Ezeiza, gracias a todos. (Aplausos).